

10. ANEXOS

ANEXO 1

Historia del convento y de la imagen

Fundado el convento en el s. XIII, era un retablo gótico de la escuela valenciana con pinturas sobre tabla, que reproducía en su conjunto varias imágenes. En los guardapolvos se encuentran varias figuras que representan a Santiago El Mayor y San Francisco de Asís, con sendos escudos de la Villa. Aparece San Agustín pontifical, sentado en la cátedra episcopal, con dos discípulos o familiares en pie a uno y a otro lado. En el bancal y la predela, aparecen escenas apenas deletreables, referidas a la vida del santo; una de las cuales la escena del Sacramento del Orden, ordenación sacerdotal y consagración episcopal del santo. Los restantes están dedicados a los santos Lorenzo, y juntos, Cosme y Damián. Por encima de ellos, se conservan colaterales, en el campo, semidesnudos, penitentes, a San Jerónimo y San Onofre. Mientras, el lugar central de esa tabla, y el lugar de la tabla única, o de espina, está ocupado por una representación de San Bernardo de Alzira, del siglo XVI o XVII.

Las tablas altas del guardapolvo de este típico retablo de batea, representan de izquierda a derecha (y bajando) a Santiago peregrino, y a San Miguel; San Abdón (en lo horizontal lateral), Santa Mónica, la Trinidad, (con cristo crucificado), otra santa en lo central, San Senén, y el santo Ángel Custodio de la ciudad y San Francisco de Asís.

Se desconoce realmente la autoría de este, atribuido al siglo XV o XV. [...] [sic]

LAIRÓN, A. *El escudo y la bandera de la ciudad de Alzira*, p. 30.

Cita a don Elías Tormo:

La iglesia es muy bella aunque antigua y sin crucero, mui espaciosa, con ocho capillas entre el Choro y dos retablos colaterales del Presbiterio, que con los ángeles que ocupan el arco forman unión el retablo mayor, todo mui precioso, ricamente dorado de orden Corintia y con buenas pinturas en los cuadros. También se ven los dos remates tarjones con las armas de la Villa. Es Iglesia consagrada por Dn. Fr. Jayme Pérez, obispo Christopolitano Gobernador del Arzobispo de Valencia.

Con la instalación de los escolapios en el recinto adyacente al templo en 1872, y la construcción de un grandioso inmueble, se continuó la preservación del mismo. [...] [sic]

MONTAGUD, B. *Arte alzireño. Aproximación histórica*, p.46.

En el arrabal de San Agustín, que en un extremo cimentó el convento de capuchinos denominado de la Encarnación, fundado en 1602 por el patriarca Juan de Ribera, virrey de Valencia, se mostró desde siglos anteriores otro monasterio primitivo, que Jaime I el Conquistador, fundó en 1274 [...] Este compró tierras para el templo y dependencias monásticas, emprendiendo en 1277, la obra que posteriormente se fue ensanchando con nuevas adquisiciones [...] En el templo consagrado por el obispo auxiliar de Valencia fray Jacobo Pérez, hicieron panteones familiares del cardenal Vera, en el presbiterio; los López del Pomar, en la capilla de San Miguel y la Magdalena; los García de la Tonda, en la de San Pedro y san Pablo; los Garín, en la de santa Úrsula; los Roca en la de san Bernardo; y los Ladrón de Guevara, luego. Se fundaron antiguas cofradías, entre ellas la de san Agustín, por Jaime II en 1307, mediante privilegio que suscribió en Xàtiva en 18 de Febrero, según diploma que se conservó en el monasterio. Descollaba la capilla de Nuestra Señora de Gracia, labrada en 1335. Clemente VI y Benedicto XIII privilegiaron este templo agustino; en su convento se celebraron capítulos generales de la orden. La misma orden agustiniana fundó en Alzira el convento de monjas de santa Lucía. [...] [sic]

Cita a don Elías Tormo:

En la capilla 1ª, imagen de santo Tomás de Villanueva, del s. XVIII, de bella policromía. (...) En la sacristía, bellísima tabla -1410- de san Jorge y santa Magdalena. En el presbiterio ángeles llevando escudos de bella escultura barroca; retablo Mayor de Francisco Vergara el Viejo, en la última capilla derecha, curioso paso del Descendimiento, del siglo XVIII; en la Capilla 5ª derecha de la Comunión, hermosas tablas de un discípulo de Hernández Yáñez de Almedina -1520- en retablo moderno. [...] [sic]

Cita a don Rafael de Alzira:

Recordamos la iglesia de san Agustín, compuesta de una sola nave sin pasillos clausurales. Ofrecía seis capillas a cada lado [...] un solar de tierra que en el tiempo de los moros era cementerio de los cristianos, para fábrica de la iglesia que se había de llamar de san Agustín, como formando parte del convento del mismo nombre fundado en 1277 por monjes agustinos procedentes del citado convento de Aguas Vivas [...] [sic].

SARTHOU, C. *Geografía general del reino de Valencia. Provincia de Valencia*, p. 130-137.

Se advertía que sobre las capillas laterales, a ambos lados y a la altura normal de un poco más de un primer piso, se encontraba el coro eclesial. Sus asientos eran 50, tenía semblanza de butacón plano y su materia era madera labrada. En dos hileras, una detrás de la otra, (la de atrás se hallaba a mayor

altura), estaban adosadas a ambas paredes laterales del templo y también a la pared de atrás, dando frente al altar mayor.

(...) por cierto, a la parte derecha de este coro, unido a la pared y sobresaliendo de ella en una base de alrededor dos metros de anchura y en una longitud de poco más de 5 metros, se conservaba en pleno funcionamiento desde tiempos de los Padres Agustinos, un órgano tan potente y con tantas voces, que era la admiración de propios y extraños (...) Capillas. Al lado izquierdo, las primera y segunda, no recordamos a qué santos estaban dedicadas; la tercera, la presidía una hermosa talla del Santísimo Cristo en su agonía; la cuarta mostraba sobre su mesa-altar y pendiente de un vistoso retablo, un artístico cuadro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, con todos sus atributos, que la Cofradía del mismo nombre integrada por señoras sostenía económicamente y todos los años le celebraba fiestas; en la quinta, era la capilla de la Purísima Concepción, representada por una artística imagen de la Inmaculada Virgen María, depositada en la hornacina central del retablo de escayola que sobre la mesa se alzaba; la sexta, no era Capilla; era una puerta seguida de un patio por el que, desde la nave de la iglesia se salía de esta, accediendo al patio columnario del Colegio (...) Al lado derecho de nuestra iglesia, las seis capillas que se contenían eran: la primera llamose de las fosas, porque en ella se encontraban los enterramientos de los fallecidos monjes del antiguo convento y de algunos señores ajenos al mismo, que con su influencia en vida, habían protegido al dicho convento; al fondo de esta Capilla sobre la mesa-altar, se alzaban seis departamentos o nichos con otras tantas imágenes de Santos, seguramente a los que tuvieron devoción mientras vivieron, alguno o algunos de los difuntos allí enterrados; la segunda Capilla, estaba dedicada a la Virgen del Consuelo y de la Correa, patrocinada por la Cofradía de señoras del mismo nombre, que allí se hallaba domiciliada. Al fondo de esta capilla y detrás del retablo, separada por un tabique de fábrica de atobón, estaba la Sacristía de la capilla de la comunión o del Sagrario. La tercera, era la capilla nombrada de la comunión, donde permanentemente se conservaban las Sagradas Formas de Jesús Sacramentado en una arqueta dorada y muy artística y voluminosa. Esta capilla a su derecha entrando y junto al reclinatorio de colectivo del Comulgatorio, se hallaba la puerta de entrada a su sacristía, que hemos mencionado precedentemente. La cuarta capilla, los padres escolapios, la tenían dedicada a san José de Calasanz, su Santo Patrono y fundador de la Orden, al que todos los años le celebraban fiestas con la asistencia de los alumnos del Colegio. A su fondo y, a los extremos de la pared sobre la que se apoyaba el retablo que albergaba la imagen del Santo (...) La quinta capilla, estaba ocupada por un vistoso paso de mucho valor artístico y económico esculpido en el siglo XVIII, propiedad de la Cofradía del Descendimiento de la Cruz, cuyo paso representaba a Jesucristo en su Descendimiento (...) en aquellos años se hallaba domiciliada en dicha Iglesia de San Agustín (...) y la sexta capilla, no se utilizaba como tal Capilla, aunque a su uso podía estar destinada. Servía como modo de guardaornamentos de

la Iglesia [...] *[sic]*.

SIFRE, R. *Historia de Alzira*, p. 214-217.

Sobre la puerta de entrada, se encontraba un majestuoso coro de madera labrada que ocupaba unos 150 metros cuadrados, compuesto por 50 asientos, en forma de butaca. Estos se hallaban adosados en dos filas a las paredes laterales del edificio y de su fachada, formando dos ángulos rectos, estancia cerrada en el lado frontal por una barandilla metálica. A la derecha del coro, se mantenía en funcionamiento desde el tiempo de los pp. Agustinos un órgano potente de muchas voces, que tenía fama en la comarca.

De entre las capillas laterales, destacaban la 4ª capilla de la derecha, a la que se trasladó el retablo mayor primitivo, de estilo similar al de Nicolás Falcó y en cuyos laterales había dos puertas por las que se accedía a un vestíbulo, recayente a la calle del Fosar de sant Agustí; y en la 6ª capilla a la derecha se guardaba un curioso paso del Descendimiento del siglo XVIII.

En la sexta capilla de la izquierda, se accedía por una puerta al patio columnario del colegio, que a su derecha encontraba otra puerta por la que se accedía a la sacristía, recayente al lado izquierdo del retablo mayor. Se describe como una estancia iluminada por dos grandes ventanales y que albergaba obras de un valor histórico-artístico incalculable. Entre ellas dos cuadros: uno representaba el martirio de sant Bernat; y en el otro, una perspectiva de la muntanyeta de sant Salvador y del también ahora desaparecido convento de san Francisco. Además de un hermoso retablo del siglo XV mandado labrar por un noble alzireño, Domingo Pérez de Pomar. [...] *[sic]*.

C. SARTHOU, *Geografía general de reino de Valencia*, p.128.

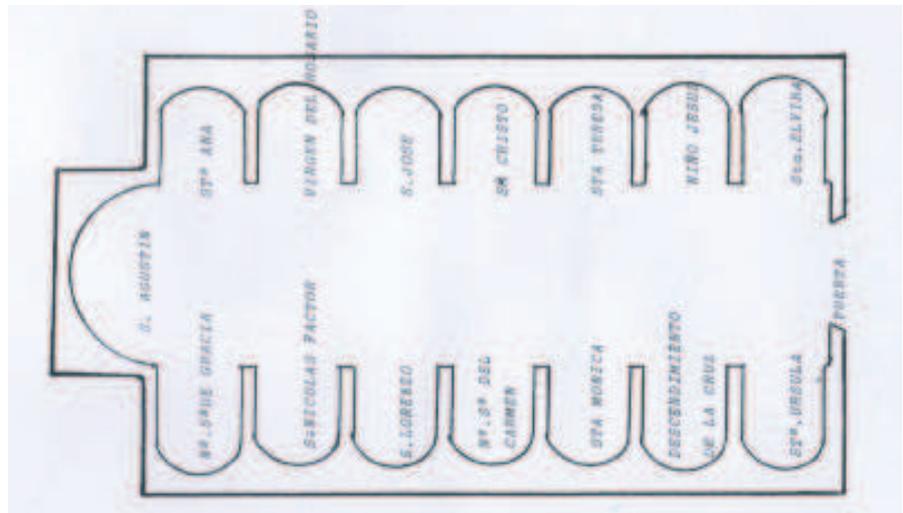


Fig.42 Plano de la iglesia y distribución de sus capillas.
MONTAGUD, B. *La Plaça Major de Alzira y su entorno*, p.116



Fig.43 En el fondo, la iglesia de san Agustín preside la Plaça Major, centro neurálgico de la ciudad. Celebración del Año Nuevo de 1900.
MONTAGUD, B. *La Plaça Major de Alzira y su entorno*, p.154



Fig.44 Recepción de la Virgen durante las fiestas patronales.
LAIRÓN, A. *Alzira. Crónica del siglo XX. 1971-1980*, p.219.

Fig.45 Acto de entrega de galardones con la insignia de oro de la ciudad.
LAIRÓN, A. *Alzira. Crónica del siglo XX. 1991-2000*, p.248.



Fig.46 Presentación 19 de Mayo de cuadros restaurados.
LAIRÓN, A. *Alzira. Crónica del siglo XX. 1991-2000*, p. 248.



Fig.47 Pleno extraordinario, salón de actos.
LAIRÓN, A. *Alzira. Crónica del siglo XX. 1991-2000*, p. 78.





Fig.48 Sala del Apostolado del MUMA, donde se conserva san Agustín en la actualidad.

ANEXO 2

Obra filosófica de san Agustín

Su obra podría definirse como antropología teológica y, en ese sentido, podría hablarse de humanismo cristiano. La condición humana es su punto de partida, incluso para demostrar la existencia de Dios. El sistema entero evoluciona a medida que lo hace el concepto de ser humano. En las dos dimensiones elementales del hombre, la “memoria sui” y la “memoria Dei”, que presentan al hombre como equilibrio inestable entre lo individual y lo social, descansa toda la teología agustiniana. Por la primera, el hombre es despegado de la Naturaleza y constituido en espíritu libre; por la segunda, es portador de la “imagen” divina, oculta en toda alma humana. El hombre fue para san Agustín “tierra de sudor y de fatiga”, y causa de indecibles asombros.

La posteridad ha venerado siempre a este genio, englobando autoridades de diferentes ámbitos. La teología occidental lo reconoce como su fundador, en contraste con la teología oriental. Incluso algunos científicos lo consideran el “Padre de la evolución”, por haber ideado un “Universo” en estado dinámico, es decir, en progresivo y perpetuo cambio, curiosamente en contraposición a ciertos dogmas de la Iglesia cristiana. Los historiadores lo presentan como reanimador de una humanidad agotada. Los psicólogos ven en él al maestro de la introspección y de la fenomenología sistemática. Los sociólogos lo definen como descubridor del “Eón-sociedad”, y como organizador de una grandiosa teología de la Historia. Los moralistas le atribuyen el título de “legislador supremo de Occidente”. Los escritores destacan al genio de estilo cálido, preciosista y rotundo, y de frase buida, pendular y contrastada. Los místicos le definen como el revelador de la centellica mística. Por todo ello, puede ser considerado el inspirador de todas las tendencias polémicas. Su autoridad es tan fuerte, que llega a constituir un peligro. Ejerció una gran influencia en el campo de la Antropología teológica, y después, en los terrenos del dogma, la Iglesia y la Biblia. Hoy en día, lejos de disminuir este prestigio, se va constituyendo una <<agustinología>> como ciencia.

Información extraída de:

http://ec.aciprensa.com/wiki/Vida_de_San_Agust%C3%ADn_de_Hipona#.UwxitPkrdsI

<http://www.sanagustin.org/Documentos/lamemoriaensanagustin.doc>

ANEXO 3

Elementos iconográficos de san Agustín, que se encuentran en la Historia del

ANEXO 3

Iconografía agustiniana

Fig.49 Agustín representado como joven maniqueo, representación poco utilizada.

LAZCANO, R. *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de san Agustín*, p. 26.



Fig.50 San Agustín, junto al mar en la parábola del “niño de la concha”.

LAZCANO, R. *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de san Agustín*, p. 61.



Fig.51 San Agustín predicando. Destacan la figura de Apóstoles en su capa pluvial, y una rica ornamentación de pedrería en la mitra.

LAZCANO, R. *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de san Agustín*, p. 39.



Fig.52 San Agustín entrega su corazón al niño Jesús, quien le clava una flecha. Importante elemento iconográfico.

LAZCANO, R. *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de san Agustín*, p. 77.



Fig.53 San Agustín lava los pies a Cristo. De nuevo, representado como obispo.

LAZCANO, R. *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de san Agustín*, p.59.

Fig.54 Además de los elementos que encontramos en nuestra talla, encontramos un la característica maqueta de una iglesia, sobre un libro. Elemento muy común en sus representaciones.

LAZCANO, R. *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de san Agustín*, p. 120.



ANEXO 4

Documentación fotográfica. Fotografías de detalle y macrofotografía.

Fig.55 Detalle del libro. A la izquierda, la capa pluvial es atravesada por una grieta estructural. En el extremo del libro, se observa un faltante del soporte de madera; y sobre este, aparecen depósitos de cera, con tono amarillento. También destaca el dorado irregular de las hojas, y el puntillismo de las manos.



Fig.56 Detalle del rostro y de la barba. Ambas zonas presentan la mayoría de faltantes de capa pictórica, mientras que la capa de preparación está estable. Probablemente, se deba a una mala técnica de las carnaciones.



Fig.57 Detalle del rostro. Destacan la grieta estructural del rostro, lo cual demuestra que no es una mascarilla, sino que se talló con embones. También, destaca la intencionada desproporción de nariz, ojos y boca. Además, se observa la fuerte oxidación de las capas de barniz.

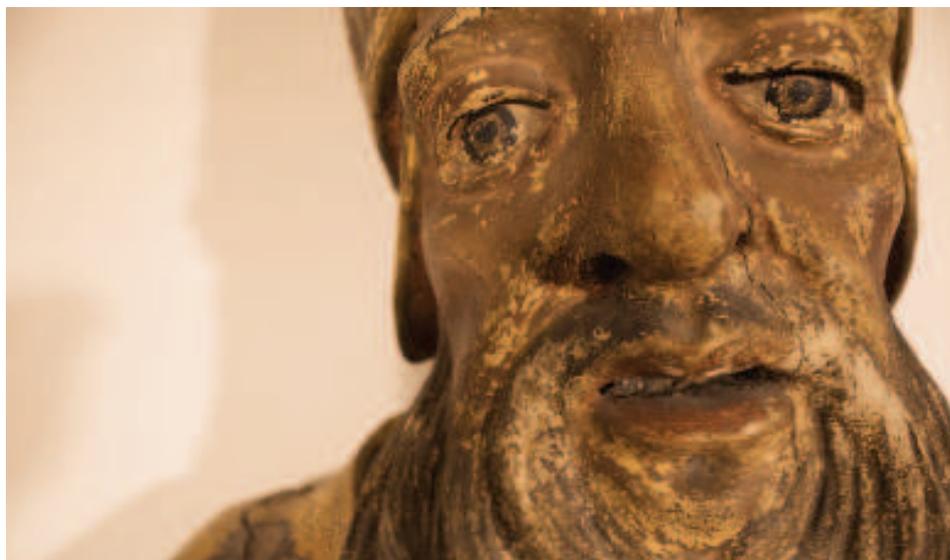


Fig.58 Detalle de las firmas. "Salvado por Armengol"; son el testigo de la familia que salvó esta pieza de su quema durante la Guerra Civil, escondida en su casa particular.



Fig.59 Detalle de báculo. En la imagen, aparece una grieta entre la pieza añadida y el báculo, que sería añadida por un error de cálculo inicial. A la derecha, tosco puntillismo en el zapato derecho.



Fig.60 Macrofotografía de mano. En la mano izquierda de san Pedro puede observarse la rapidez del artista, que con trazos de líneas gruesas y más propias de un boceto, dibuja los volúmenes de ambos santos.

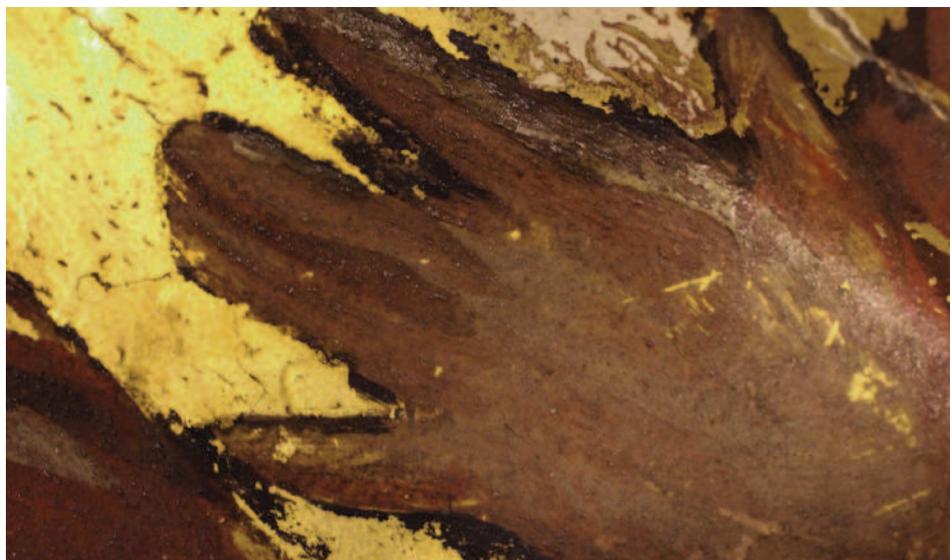


Fig.61 Macrofotografía de policromía. En la zona superior izquierda de la capa pluvial, aparece una superficie que simula un falso estofado. De nuevo, un posible error de cálculo, o incluso de presupuesto, llevó al artista a simular un dorado, aplicando una capa de policromía amarilla. También se observa una zona no dorada, en la que queda el bol rojo al descubierto. Estos engaños y faltas de detallismo ni fueron perceptibles desde su localización original, ni lo son expuestos en el museo.



Fig.62 Detalle del reverso. En este, puede observarse la zona de transición entre zona policromada y el soporte, el sistema de adosamiento al retablo, y los característicos nudos del pino.



Fig.63 Detalle de san Pedro. En la imagen, san Pedro, con las llaves del de la puerta del Cielo, importante personaje en la iconografía agustiniana. Destaca el detallismo del burilado y troquelado del dorado de la cenefa de la capa.

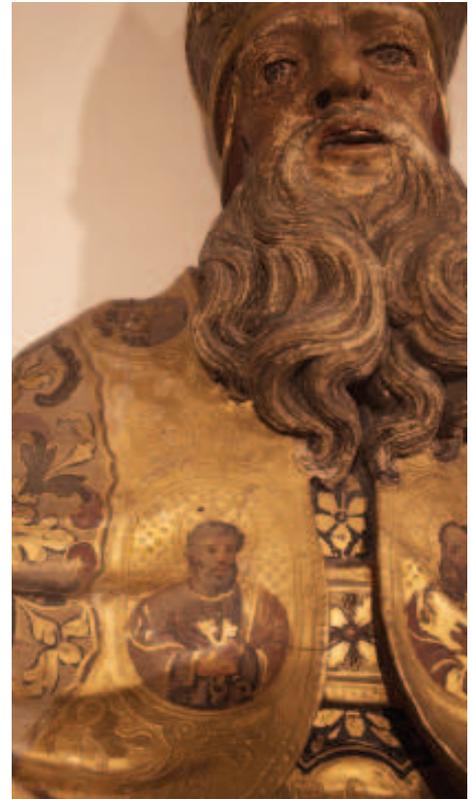


Fig.64 Detalle de san Pablo. Una grieta estructural atraviesa el lateral izquierdo. En la esquina inferior derecha, pueden observarse algunos faltantes puntuales, que se deben a los clavos que allí sostenían un elemento iconográfico.



Fig.65 Detalle del perfil derecho. Sostiene en la cabeza la mitra de obispo. En la imagen, destaca la gestualidad del rostro.



Fig.66 Detalle del pedestal. Lateral izquierdo. Los traslados que ha sufrido la pieza pueden haber agravado el problema de grietas estructurales, como esta. Destaca la oxidación del barniz, que vela el marmoleado.



Fig.67 Detalle del hábito. Lateral izquierdo inferior. Las fuertes tensiones de los embones y la pérdida de adherencia de los aglutinantes han provocado abolsamientos importantes entre la estopa y la capas de preparación, ocasionando pérdidas.



Fig.68 Detalle de la capa pluvial. Lateral izquierdo. En la imagen, aparecen depósitos de cera en uno de los pliegues de la capa. Acumulados durante su exposición en el retablo.



Fig.69 Detalle del pedestal. Lateral derecho. En la imagen, aparece la grieta estructural más grave, que ha generado pérdidas de soporte y preparación.



Fig.70 Detalle de la capa pluvial. Cenefa dorada, lateral derecho. En la imagen, aparece un orificio producido por un xilófago.



Fig.71 Detalle del hábito. Rico estofado, con dibujo de hojas de acanto y flores. A la izquierda, pueden verse algunos faltantes de capa de preparación, producidos por clavos.



Fig.72 Detalle del hábito. Vista frontal. Grieta estructural.



Fig.73 Detalle del reverso. Lateral inferior derecho. En esta zona se conservan huecos en la madera, para el adosamiento al retablo.



Fig.74 Macrofotografía de la capa pluvial. Lateral derecho. Esparcidos de manera puntual por la pieza, estas gotas de pintura atestiguan que el retablo fue repintado.



Fig.75 Macrofotografía de san Pablo. En la imagen, se observa cómo el rostro lo conforma trazos sueltos y rápidos, resaltado luces y sombras.

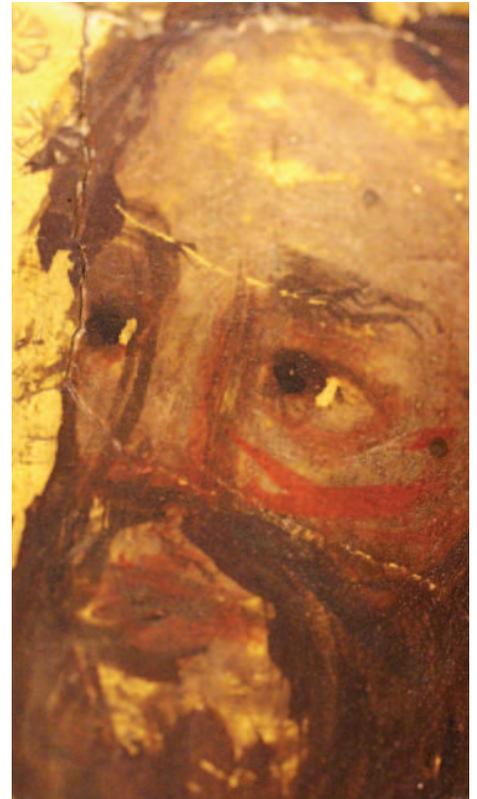


Fig.76 Macrofotografía de san Pedro. Pueden observarse algunas pérdidas y una grieta.



Fig.77 En la imagen, técnicas de burilado, troquelado y graneado. Según la incidencia de la luz, se entremezcla en efecto de cóncavo y convexo del burilado, que en realidad, es cóncavo.



Fig.78 Detalle del reverso. Lateral derecho. En la imagen, se observa en el centro un tronco cortado en sección radial, en el que se conservan las marcas del formón. En los laterales, los dos embones principales, cuyas juntas se mantienen abiertas, sobre todo en la junta entre el embón izquierdo y el tronco, con una obertura de unos 15 cm.



Fig.79 Detalle del báculo en la mano derecha.



